



Curso 2003-2004
Vectores para una nueva evangelización
Segunda sesión: 27 de enero de 2004

La mujer

A cargo de: Montserrat Español Dotras, *soprano*,
María Viñas Pich, *asistente social*,
y Josep M. Forcada Casanovas, *médico*

Texto de convocatoria

En gran parte de la historia de la humanidad vemos que la diferencia natural entre hombre y mujer se ha convertido en desigualdad, casi siempre a favor del género masculino. El descubrimiento del papel de la mujer como portadora, al igual que el hombre, de un gameto necesario para la procreación, ha supuesto un avance en la igualdad de ambos sexos en dignidad y derechos.

La búsqueda y construcción de este equilibrio nos ha de llevar a dar un salto cualitativo: alcanzada esta igualdad, conseguir armonizarla con el «plus» peculiar de cada uno de los dos géneros, tanto en lo somático como en lo psíquico, y también en el aspecto social.

Para que exista una nueva feminidad más acorde con la realidad natural, también ha de existir una nueva masculinidad. En primer lugar, el hombre ha de comprender y estimar su papel de colaborador no principal en la procreación de la vida. A él le corresponde una labor de custodia y soporte hacia la mujer a lo largo de la maternidad. La mujer ha de ayudar en esta re-educación. Esta diferencia específica, como otras que ayudan a los dos géneros a ser complementarios, se han de repensar a la luz de las características de las sociedades actuales. Diferencia e igualdad han de ir de la mano.

Áreas de la vida como la educación, la religión, el trabajo, el ocio, la legislación e incluso el mismo lenguaje, son campos donde cultivar una nueva relación mujer-hombre. La nueva evangelización nos convida a re-mirar la cultura en que vivimos para trabajar activamente por a una humanidad más plena.